

# MACIZO DE LOS ECRINS

## Un poco de historia

Jaime Eguzkiza

Hacia el col de Selle



**E**l macizo de los Ecrins en el Alto Dauphiné forma parte del eje cristalino que va desde el Mercantour hasta el Mont Blanc.

Es muy vasto y magníficamente aéreo. Tiene cinco veces la superficie del macizo del Mont Blanc y su actual relieve se debe principalmente a la acción de los glaciares del cuaternario que han tallado profundos valles que penetran hasta el corazón del macizo. Esto, unido a sus grandes extensiones, hace que a la sensación de altitud se una la de los grandes espacios, lo que produce esa impresión de grandiosa inmensidad.

De todos los macizos de los Alpes ninguno tan salvaje y tan abrupto como éste, por eso su conquista es relativamente reciente. Mientras que el Mont Blanc fue ascendido en 1786 y el Gross Glockner en 1789, no fue hasta 1828 cuando se realizó la 1ª ascensión a una cumbre importante de este macizo, el **Pelvoux** y se hizo por razones topográficas. Fue el capitán Durand con dos cazadores de sarrios, el que con el encargo de realizar un mapa del valle de la Durance, con un coraje admirable y en unas condiciones muy duras escaló por primera vez esta montaña, ascensión que repetiría en varias ocasiones para realizar su trabajo.

### Pasaron los años

Veinte años habrían de pasar hasta que Víctor Puiseaux realizará la que se puede considerar la 1ª ascensión meramente alpinística. Siguiendo los pasos de Durand llega hasta el punto culminante del Pelvoux. A pesar de que llevaba como compañero a Pierre Borneaud que ya acompañó a Durand, éste se retiró fatigado y Puiseaux alcanzaría en solitario la cima que lleva su nombre.

Durante 13 años el Alto Dauphiné recobra su soledad. Pero en 1861, Edouard Whymper, gran buscador de primeras, llega a Vallouise con la intención de subir a la cima más alta del macizo, citada por los ingenieros de Durand. Sube al Pelvoux para verificarlo y al cabo de tres años, entre sus numerosas tentativas al Cervino, regresa con sus amigos A. W. Moore y H. Walker y con los dos mejores guías del momento, C. Almar y M. Croz y el 25 de junio de 1864 consiguen ascender a la **Barre de los Ecrins** (4101 m). Su satisfacción es inmensa y si un año más tarde no hubiera sucedido la catástrofe del Cervino habría regresado para intentar La Meije, que es el pico que va a atraer a las mejores cordadas de la época.

En 1870 Miss M. Brevoort, americana, y su sobrino W. A. B. Coolidge, con C. Almer, V. Almer y C. Gertsch consiguen la 1ª al **Dedo de Dios** o pico oriental de La Meije, pero la verdadera cima tardará todavía 12 años más en ser conquistada. Mientras tanto la caravana Coolidge va haciendo exploraciones realizando primeras. También los miembros del Alpine Club suben a varias cumbres vírgenes del macizo.

1877 es el año del Grand Pic de **La Meije**. Tras una 1ª tentativa en la que se vieron obligados a renunciar, el 16 de julio, E. Boileau de Castelnau, Pierre Gaspard y su hijo salen de la Berarde a las 11 de la noche. A las 2 de la mañana llegan a Chatelleret; 2 horas de descenso bajo una gran piedra y a las 9'15 llegan a la Pirámide Duhamel. Superan rápido la Gran Muralla con la ayuda de una cuerda que dejaron en su anterior intento, pero se encuentran con dificultades superiores a las previstas. Hay un momento de duda, pero Gaspard que se revela como un magnífico escalador hace continuar al grupo. Al mediodía llegan al Glaciar Carré que superan tallando escalones. La escalada por las rocas les permite una rápida progresión, pero 10 m bajo la cima se les presenta un obstáculo infranqueable. Gaspard, que está decidido a lograr la cumbre, pasa a la vertiente N. donde los abismos sobre La Grave son vertiginosos, pero el obstáculo está vencido, y a las 3'30 alcanzan el punto más alto. Gaspard está radiante, es el primer guía de la región en conseguir un gran primera, la más bella, la más codiciada (hasta ahora sólo lo hacían los de Chamonix, el Valais o los del Oberland). Hacen una gran pirámide de piedras y comienzan el descenso.

### Les sorprende la noche

Como no se conocía la técnica del rappel deben de abandonar 20 m de cuerda. En el Glaciar Carré se reúnen con J. B. Radier que se había quedado y la noche les sorprende en una vira estrecha sobre la que deben vivaquear atados a sus piolets empotrados en una fisura. Vivac glacial a causa de las ráfagas de viento, granizo y luego nieve. A las 6 de la mañana reanudan el descenso bajo una intensa nevada, en unas condiciones precarias a causa del verglas de las rocas. Por fin consiguen llegar al abrigo de Chatelleret donde el fuego les reaviva un poco y al mediodía entran radiantes en La Berarde bajo una incesante lluvia.

Ese mismo año otras cumbres vírgenes van a ser ascendidas y en sucesivos años se irán completando y a veces repitiendo. Poco a poco se van trazando nuevos itinerarios. Y en 1981 la ascensión a La Meije encuentra su forma más bella: Subir por la arista del Promontorio y atravesar las aristas del Grand Pic al Dedo de Dios, realizada por el inglés J. M. Gibson y los guías V. Almer y F. Boss.

## ECRINS, ELUR ZINTZILIKARIEN ERREINUA

**H**ARANETAN barrena murgiltzen nintzen neurrian, inguruan nituen mendiek nire sorbaldaren gainetik zizarea banintz bezela begiratzen nintzen. Mendi erraldoien itzalean, geroz eta txikiago sentitzen nintzen.

Baina pixkanaka-pixkanaka, mendian gora egin ahala, nire sentsazioa beste bat bilakatu zen: Une hartan balkoi altu batean eta amildegi ertzean etengabe balantzaka sentitzen nintzen.

Gauetan, aterpe barnera sartzen nintzeanean ere, oheratutakoan, ez nintzen ausartzen buelta ematera, ohetik eroriko nintzen beldurrez, eroriz gero, infernuetaraino joango nintzela uste bainuen.

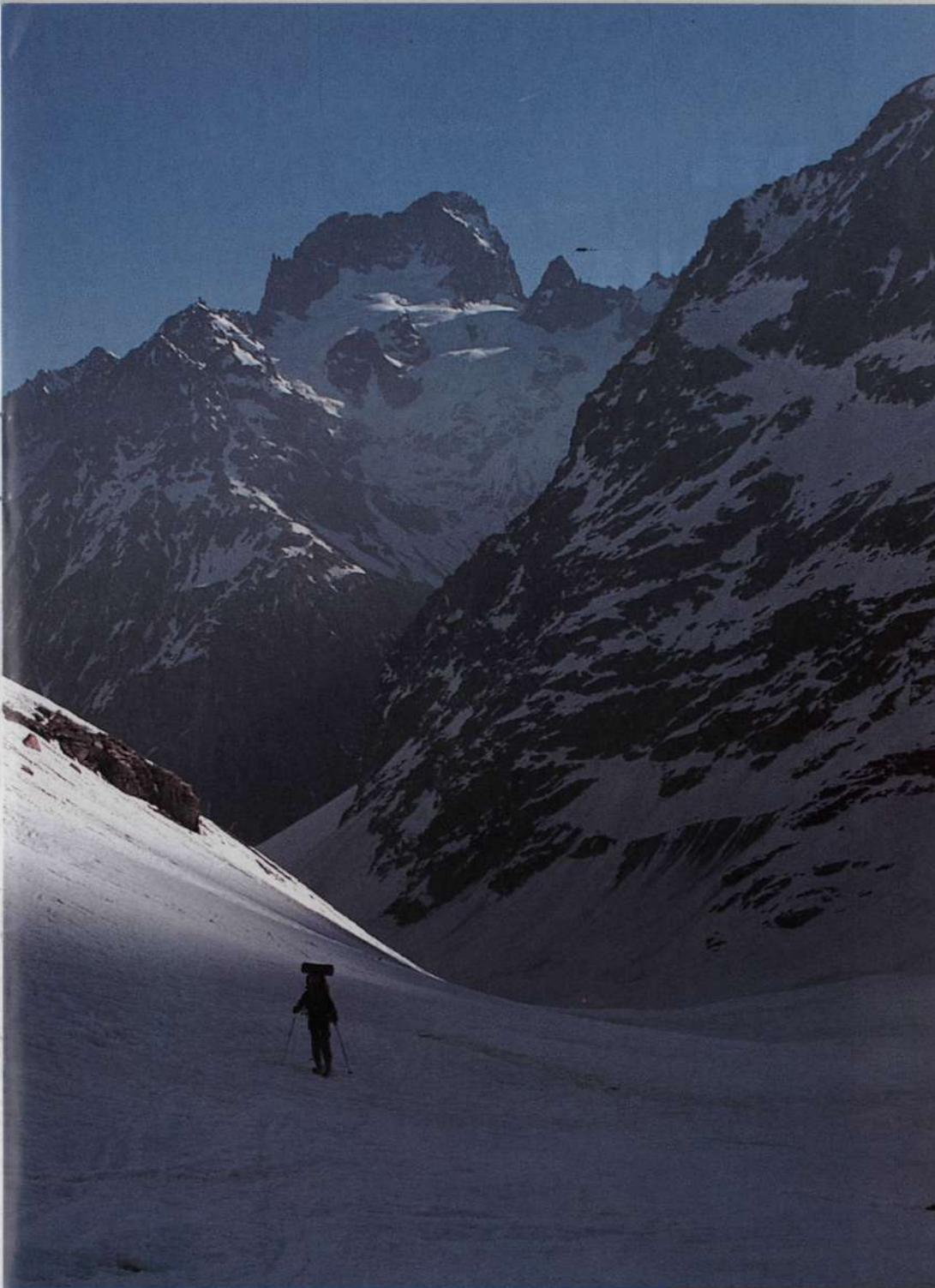
Denboraren joanarekin amildegi artean bizitzera ohitu nintzen, baina nire barnean irudi batzuk betirako grabatuta geratu ziren: "glaziar zintzilikariak".

Tontor handi artean sortzen diren eluribai erraldoi horiek, aldapa handietatik jaisten dira, juxtu amildegi ertzean beren indarra erakutsiz, haraneko biztanleak beldurtu nahian. Pisu txiki bat jarritz gero, haren oreka puskatu eta dena eroriko litzatekeela zirudien.

Beraz, glaziar bat zapaltzen nuen bakoitzean, erne ibiltzen nintzen oreka hori ez hausteko eta glaziarrarekin batera infernuraino ez joateko.

En esta imagen.  
Otra visión de la Barre Debajo.  
Descendiendo por el Glaciar Blanco  
En la otra página.  
Hacia la Brecha de la Gran Ruine





La construcción de los **refugios** emprendida por el C. A. F. hace que el alpinismo en el macizo tome otra dimensión. Grandes recorridos, magníficas travesías, itinerarios de dificultad... y en todas ellas se van inscribiendo nombres como Gaspard, Coolidge, Dibona, Regnier, Zsigmondy...

A partir de 1920 y con la creación del Grupo de Alta Montaña se retoman las grandes ascensiones: largas aristas, grandes paredes, escaladas acrobáticas... itinerarios elegantes realizados tanto por profesionales como por amateurs, considerados clásicos hoy en día y que no tienen nada que envidiar a los más duros de los Alpes.

### La dureza del macizo

Un macizo de estas características, salvaje, abrupto y con fuertes desniveles no parece lo más apropiado para el **esquí de travesía**. Sin embargo hay algunos itinerarios que se han convertido en clásicos, fundamentalmente en primavera, y siempre reservados a esquiadores-alpinistas capaces de dominar este terreno inhóspito pero magnífico.

La 1ª mención de un recorrido por etapas en estos lugares data de 1974. La Alta Ruta de los Ecrins es por lo tanto muy reciente. Si tenemos en cuenta que la del Oberland se había realizado en 1897 y la Chamonix - Zermatt en 1903 nos podemos hacer una idea de las dificultades de esta travesía...

En 1973 se crea el Parque Nacional. Con una superficie de 91.800 Ha. Es el más extenso de los parques franceses. Su objetivo es preservar el paisaje y los elementos naturales e históricos así como la flora y la fauna. Sorprende un poco el hecho de que haya lugares donde se han infiltrado cables, e incluso moles de hormigón y que algunos lugares tan significativos como la aguja Dibona queden fuera de los límites del parque.

\* \* \* \* \*

En este momento todo el Alto Dauphiné se halla en plena mutación. Prácticamente olvidados durante mucho tiempo, sus valles se están ahora beneficiando del turismo. La implantación de estaciones de esquí ha favorecido el desarrollo de algunas zonas, sobre todo periféricas, y en verano también son muchos los visitantes que se acercan a este rincón de Los Alpes, atraídos por los numerosos encantos que posee. Sin embargo los valles interiores permanecen casi intactos e incluso hay algunos núcleos que se están desdoblado. Podemos alegrarnos por lo que de mejora ha supuesto para los habitantes de la zona este desarrollo de las actividades turísticas, pero esperamos que no deterioren todas esas maravillas naturales que este macizo atesora y que están para el disfrute de todos.

# LA TRAVESÍA DEL MACIZO DE LOS ECRINS CON ESQUIS

**E**L macizo de los Ecrins en el Haute Dauphiné francés no tiene la altura de los picos de Chamonix - tan sólo la Barre sobrepasa los 4000 m- pero rivaliza con ellos por la dificultad de sus ascensiones, el número de paredes de envergadura y la amplitud de sus caras N. Sin embargo el paisaje es mucho más salvaje y la soledad mucho más impresionante. Un lugar donde la roca aparece en cada recodo, donde las líneas se despedazan rompiéndose en mil ángulos y donde el mismo rebeco sólo se asoma tímidamente, no parece el terreno más apropiado para el esquí de travesía.

Las dificultades se amontonan: el terreno en sí, pendientes pronunciadas, barreras rocosas, seracs, grietas... se oponen al avance. Largos recorridos y fuertes desniveles que se alian con la altitud; collados que siempre tienen al menos una de sus dos vertientes con dificultad de acceso, y la carga, ya que hemos de prever el portear lo necesario para 8/9 días de travesía en una época en la que los refugios no están guardados..."

Si nosotros no hubiéramos conocido los Ecrins antes de leer esta reseña de M. Parmentier en "Les grands Raids a skis", quizá se nos habrían quitado las ganas de intentar hacer aquí una travesía en esquís, pero este macizo tiene unas características que, para los que buscamos en la montaña la huida a la masificación, un poquito de "salsa" y un magnífico ambiente de alta montaña, lo hacen particularmente atractivo.

## Volviendo al pasado

En el 83 ya hicimos el primer intento y nos encontramos con una nieve muy profunda y un cambio brusco de tiempo, hicimos 3 etapas con vivac incluido y salimos del macizo "por patas" después de una nevada de más de un metro.

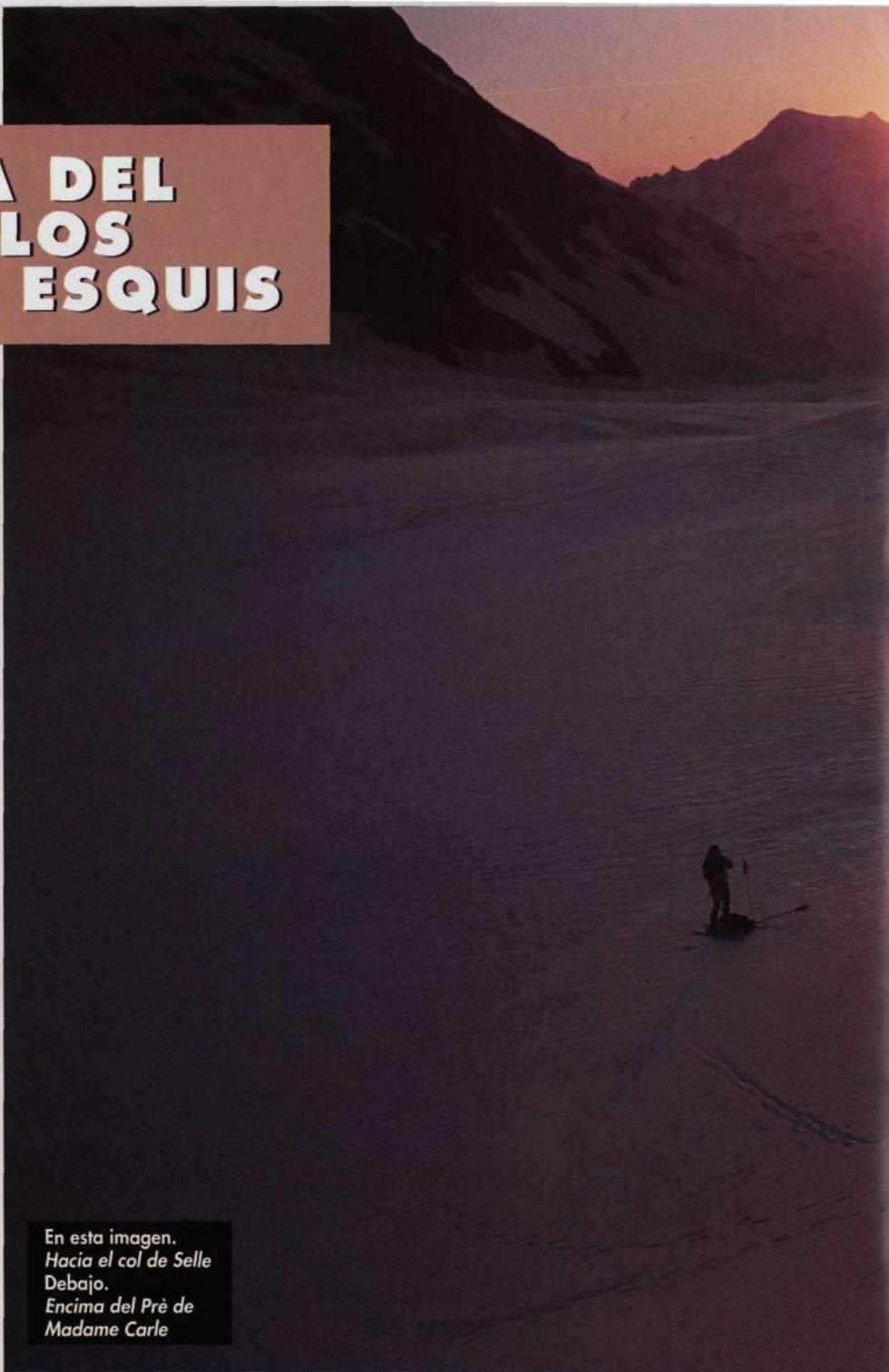
Insistimos dos años después. En tres días hicimos una etapa y el mal tiempo otra vez nos echó. Estaba claro, volveríamos con nieve estable. Así en abril del 97 después de un periodo de casi dos meses de tiempo estable nos animamos. Y, esta vez sí, como dice el refrán, "a la tercera, la vencida"...

En San Christophe en Oisans preparamos la mochila... ¿llevamos saco? Sí, por supuesto. Como siempre la partida es problemática debido al mochilón.

Bueno, en cuatro días bajaremos a Pelvoux St. Antoine a por comida. Jaime nos sorprende con un nuevo menú: patatas cocidas, zanahorias, huevos duros, bonito y mayonesa. La subida es larga y monótona, de vez en cuando baja gente de L'Alpe de Huez y nosotros sufrimos, pero saludamos dignamente. Al anochecer cenamos una ensaladilla rusa fantástica.

Al día siguiente descendemos al glaciar y enseñada aparece una nube, parece que volvemos a las andadas. En el col del Replat (3334 m) ya no vemos nada debido a la nieve, la niebla y la ventisca y descendemos de nuevo al glaciar. Por la brecha del Rateau bajamos al refugio de Chatelleret. Al atardecer mejora el tiempo.

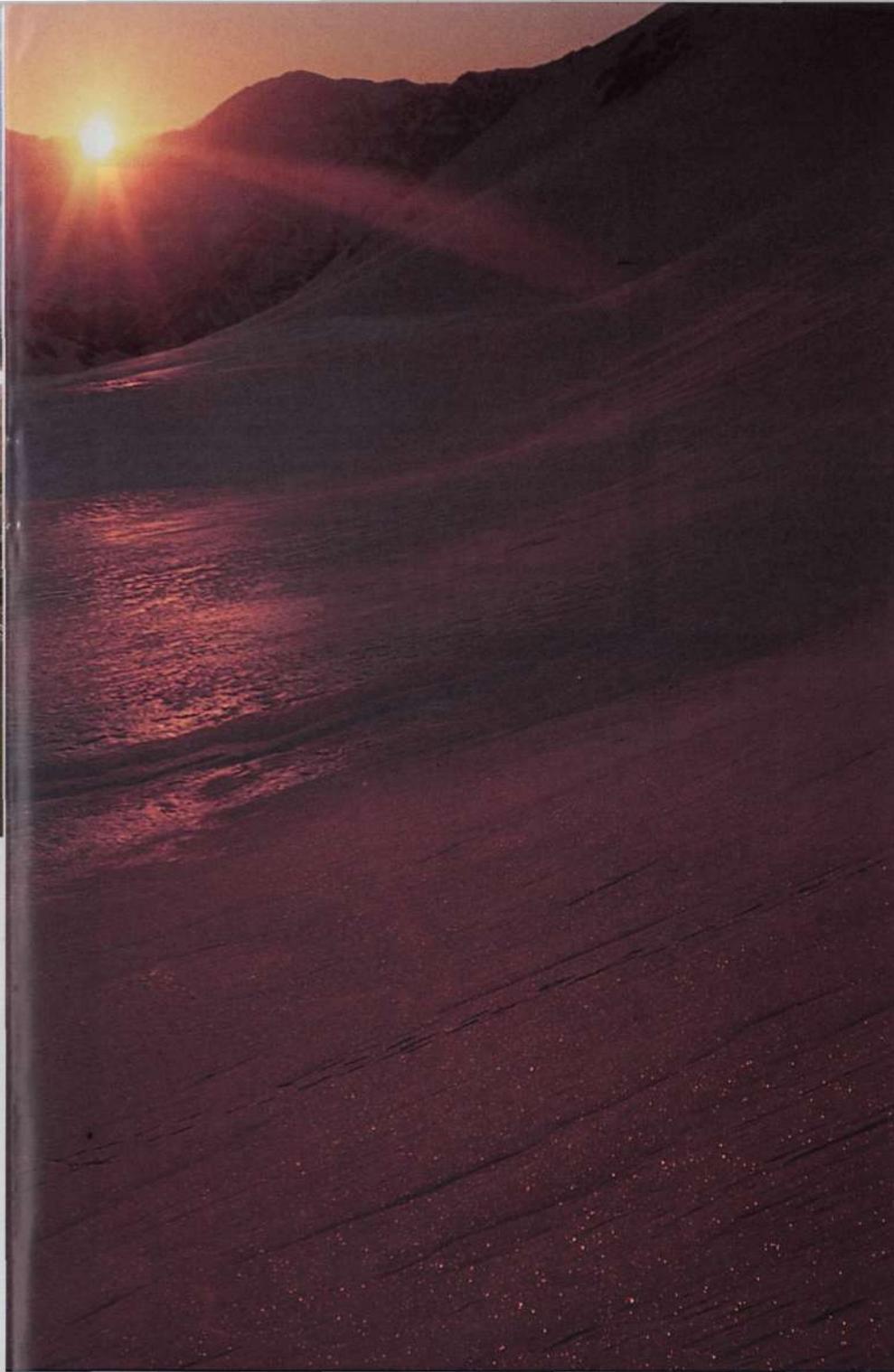
Para alcanzar el col de La Casse Deserte tendremos que hacer muchos equilibrios sobre las cuchi-



En esta imagen.  
Hacia el col de Selle  
Debajo.  
Encima del Prê de  
Madame Carle



Vivac encima de  
Chatelleret



llas para salvar un desnivel de 1300 m a la sombra y con un intenso frío. A partir del col y con el sol del mediodía efectuaremos un bello y largo descenso que nos llevará al refugio del Alpe de Villar de Arène.

Como es domingo de Pascua, el refugio, (el único que encontraremos con guarda), está a tope. Aprovechándonos de la influencia de Antoine, un guía francés compañero de viaje desde Châtelleret, conseguimos plaza para dormir en el refugio de invierno. En procesión al día siguiente nos dirigimos hacia la brecha del plateau de los Agneaux. Después, siguiendo el lomo alcanzaremos la cumbre del Neige Cordier (3614 m). Por el col Emile pasaremos al refugio de Ecrins, que parece más bien un basurero. (Voilà la propreté de la France).

No madrugamos demasiado y subimos sin prisa al Dome de Neige (4015 m). Desde su cumbre tenemos más de 2000 m de descenso. Efectuaremos una parada técnica en el refugio del Glaciar Blanco a ver si pillamos algo de comida, pues se intuye en el ambiente que no hay voluntarios para bajar a Pelvoux a por comida.

En Ailefroide, en la papelera encontramos algo de pan duro que naturalmente "reciclaremos". A partir de ahora, sin comida, sin gente, sin huella, como a nosotros nos gusta. Comienza el "ramadan".

### Un espléndido atardecer

El valle es largo y la pendiente se mantiene y como todos los días hoy tampoco nos libramos de la "putadita" diaria. Debemos superar unas laderas muy cargadas de nieve a pie para alcanzar el valle suspendido bajo el refugio de Séle, un mirador desde el que podemos disfrutar de un espléndido atardecer.

Por un recorrido de suaves pendientes nos dirigiremos al día siguiente hacia el col de Séle. El paso a la otra vertiente nos obliga a usar la cuerda y prestar atención al descenso, pues tiene tela. Ante nosotros Les Bans y el Giberney. Nos queda un valle muy largo para llegar al refugio, pero sabemos que aunque apuremos con el horario, los 7 km de media ladera sobre nieve dura nos conducirán al refugio rápidamente, así que dejando las mochilas en el glaciar subiremos al Giberney (3352 m). Con las últimas luces del atardecer llegaremos al refugio de Pla de Carrelet.

Salimos temprano. Somos los únicos habitantes de este singular planeta. Avanzamos en silencio y la sensación de soledad es tan grande que cualquier pequeño ruido nos sobresalta. Les Rouies (3589 m) se encuentran a 7 km de distancia y 1700 m de desnivel. Hasta el cruce donde dejaremos la carga lo conocemos del año 84 y por unas pendientes interminables llegaremos hasta la cumbre. Al otro lado vemos la parte del macizo que no conocemos L' Olan, la Aguja Arias, etc. y nosotros nos sentimos pequeños en este inmenso mundo de valles y montañas que nos rodean.

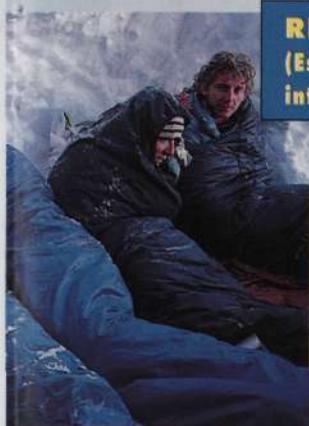
Para alcanzar el col de la Lavey, buscando un paso que nos permita acortar, nos equivocamos y llegaremos al collado a través de una arista de nieve y roca con algún destrepe comprometido, uso de cuerda incluido, a la sombra.

Desde el col el sol nos acompañará en un descenso fantástico hasta el refugio de La Lavey. Encontramos restos de comida, que para nosotros supone todo un banquete, y en una tertulia junto al fuego comentamos la inmensa suerte que hemos tenido.

Al día siguiente al perder 300 m de desnivel la nieve desaparece y bajamos andando hasta el pueblo para cerrar el círculo. ¿Os imagináis la llegada al súper? □

### RECORDANDO TIEMPOS PASADOS

(Esta travesía que relatamos es la consecuencia de otros intentos con otros amigos que nos acompañaron en el 83)



Abandonamos la travesía en el Refugio de Selle



FOTOS: PHOTO: GORROTXATEGI

ETAPA	RECORRIDO	DESNIVEL	TIEMPO	CUMBRE
St Christophe - Ref. de la Selle	●	↑ 1205 m	6'30 h	
Ref. de la Selle - Ref. Châtellet	Col de Replat o Brecha del Rateau	↑ 662 m ↓ 1103 m	4'30 h	Tête Sud du Replat (3428 m) *
Ref. Châtellet - Ref. Alpe de Villard'Arène	Col de la Casse	↑ 1251 m ↓ 1406 m	7 h	Posibilidad de subir a la Grande Ruine (3 h)
Ref. Alpe - Ref. des Ecrins	Col Émile Pic	↑ 1537 m ↓ 439 m	8 h	Neige Cordier (3614 m)
Ref. des Ecrins - Ref. Cezanne	Dôme des Ecrins	↑ 915 m ↓ 2141 m	6h+3h	Dôme de Neige (4015 m)
Ref. Cezanne - Ref. Sélé	Ailefroide	↑ 1120 m ↓ 367 m	5'30 h	
Ref. Sélé - Ref. Carrelet	Col du Sélé	↑ 1408 m ↓ 2126 m	6h+2'30h	Pic Gioberney (3352 m)
Ref. Carrelet - Ref. La Lavey	Col de La Lavey	↑ 1889 m ↓ 2181 m	7'30 + 3 h	Pic Les Rouies (3589 m)
Ref. La Lavey - St. Christophe	La Bernardière	↑ 289 m ↓ 618 m	3'30 h	

- Se puede entrar desde la estación de esquí de 2 Alpes y pasando por una brecha bajar al refugio, lo que acorta considerablemente la etapa.
- \* Desde la Brecha del Rateau con buenas condiciones se puede subir al Rateau (3809 m) por la arista Sur de roca y nieve (4h).
- Según la revista desde aquí se puede alargar la travesía dos días más.

DATOS DE INTERÉS

■ Bibliografía

Bertrand, A.: "Le Haut Dauphine a skis". Editorial Denoel  
 Merlin, Pierre: "Guide des Raids a Skis". Editorial Denoel  
 Traynard P. C.: "103 sommets a ski". Editorial Arthaud  
 Parmentier M.: "Les Grands Raids a skis". Tomo I, Edit. Acla  
 Durand Eric: Rev. "La montagne" CAF nº 110, pag. 184

■ Cartografía

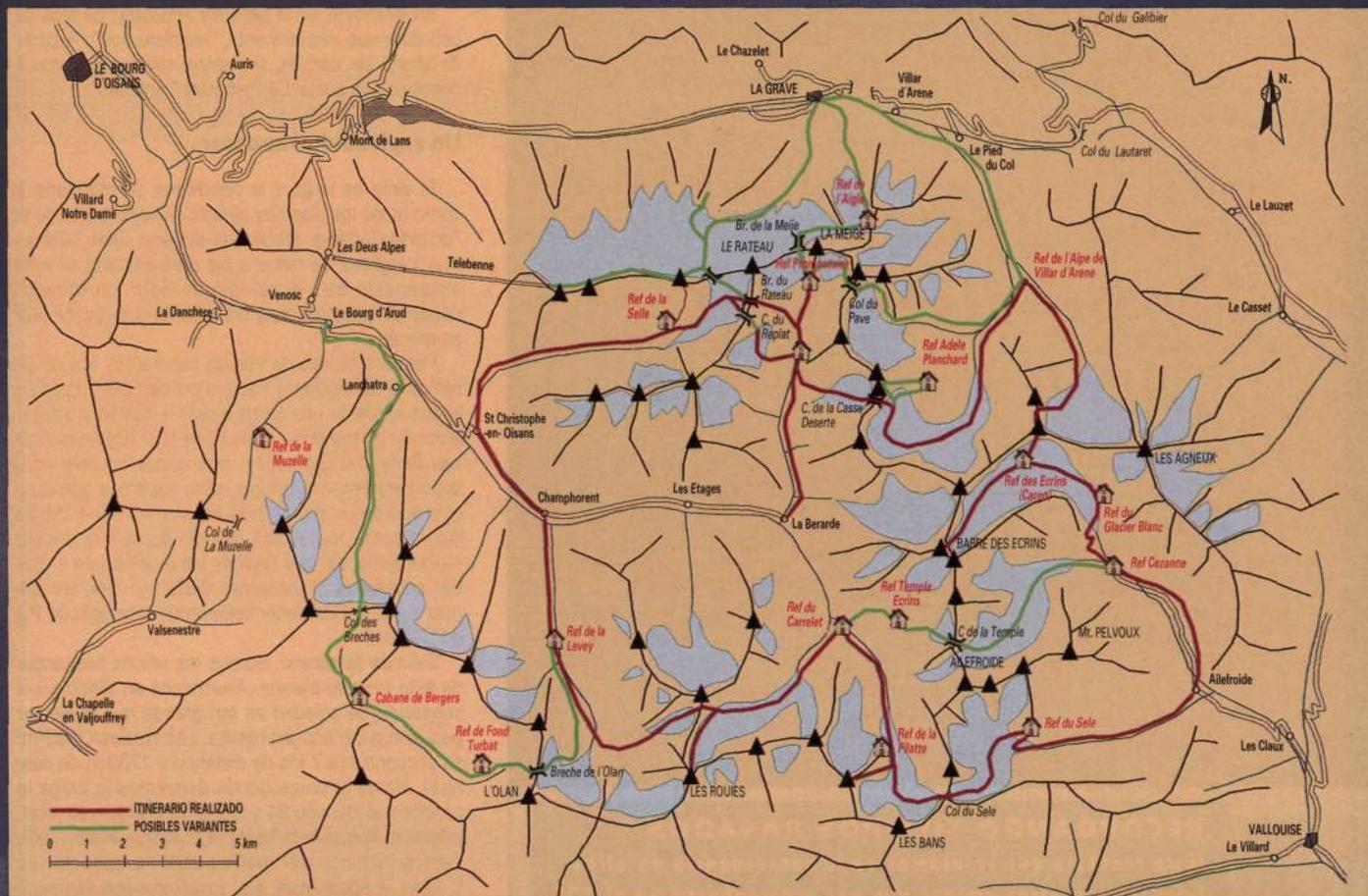
Cartes IGN serie Bleu Meije - Pelvoux 1:25.000. nº 3435 ET  
 Mapa del parque nacional de los Ecrins 1:50.000 Ediciones  
 Didier Richard

■ Epoca recomendada

Dada la complejidad del recorrido hay que emprender la travesía cuando haya buenas condiciones y el manto de nieve sea estable. En principio parece que la primavera es la época más adecuada. Si no se quiere portear la carga hay que tener en cuenta que los refugios no están abiertos más que en fechas muy concretas, y únicamente los más frecuentados.

■ Travesía realizada por

Jaime Eguzkiza, Belén Eguzkiza y "Poto" Gorrotxategi en abril de 1997



Cima del Dome de Neige 4015 m